

E. PERETTO, *La Lettera ai Romani cc. 1-8 nel "Adversus Haereses" d'Ireneo* (Quaderni di "Vetera Christianorum", 6). Istituto di Letteratura Cristiana Antica. Università de Bari, 1971. — Edizione Marianum. Viale Trenta Aprile, 6. — 00153 Roma. — 170×245 mm. — 262 págs.

El siglo de Ireneo, además de ser el período de la crisis interna del Cristianismo, crisis que tiene su proyección más profunda en el gnosticismo, es también el siglo en el que se perfila la fisonomía del canon del Nuevo Testamento. Hasta el año 150 los Padres apostólicos y sub-apostólicos mantenían como fuentes de autoridad el Viejo Testamento y la Tradición oral. Con Ireneo se añade otra: el Nuevo Testamento, que juega un papel similar al Viejo Testamento en la refutación de la gnosis y en la demostración de la enseñanza cristiana. Los estudiosos consideran a Ireneo, sobre todo, como el primer autor que reflexionó ampliamente sobre los datos de la revelación, recibidos a través de la Tradición y de la Escritura; lo consideran como el primero que intentó una sistematización del mensaje cristiano, pero no ponen de relieve lo que fue la fuente de todo su pensamiento: la Escritura.

Elio Peretto, en esta obra, hace un estudio exhaustivo sobre la influencia de los ocho primeros capítulos de la carta a los Romanos en "Adversus Haereses de Ireneo".

Una triple importancia desde el punto de vista histórico tiene este análisis. La importancia del Gnosticismo hace que se invoque el carácter normativo del Nuevo Testamento y se haga una exposición orgánica de la revelación. Por otra parte se manifiesta que Ireneo-latino es fiel al texto griego, del cual traduce y traslada el contenido y la estructura. Y por último indica que Ireneo es un testimonio fiel del texto paulino corriente en el siglo II.

CARLOS DE VILLAPADIERNA

F. MONTAGNINI, *Rom. 5,12-14 alla luce del dialogo rabbinico* (Associazione Biblica Italiana 4, Supplementi alla "Rivista Biblica"). —Paideia editrice, Brescia (Italia), 1971. — 165×240 mm. — 83 págs.

Observa Montagnini que la temática expuesta en *Rom 5,12* ha sido objeto de serias discusiones, pues no en vano ha querido ver la exégesis tradicional en este verso la explicación del pecado original, en cuanto participado por todos los hombres. El P. Lyonnet ha proyectado abundante luz sobre este tema con sus estudios críticos en torno a la transmisión del pecado de Adán. Sin embargo, nuestro autor delata como inadecuado cualquier esfuerzo por buscar una solución tranquilizante a la sola luz de *Rom 5,12*. Un estudio del contexto le permite, en efecto, descubrir una coherencia ideológica que se extiende del v. 12 al v. 14. Estos tres versos han de ser interpretados en conformidad con las leyes que —así cree demostrarlo Montagnini— regían la estructuración de los diálogos rabínicos. Pablo, perfecto conocedor de los métodos utilizados por el rabinismo, había acudido a la forma literaria del diálogo cuando intentó expresar su